

FE Y AMOR O EL REY Y LA REINA. AFORISMOS POLÍTICOS (1798)

Friedrich von Hardenberg, «Novalis»

Traducción, introducción y notas de Concepción Diosdado.
Universidad de Sevilla

Resumen: Novalis no fue un hombre desligado de las preocupaciones de su tiempo, sino inserto en la vida social y política. Su deseo de contribuir en la edificación de una sociedad más armoniosa y pacífica lo expresa en *Glauben und Liebe* haciendo un llamamiento a todos los reyes para la construcción de un Estado en el que se reúnan y compaginen la monarquía y la república.

Abstract: Novalis was not a man apart from his time priorities but, on the contrary, worried about social and political life. His desire to contribute to the construction of a more harmonious and peaceful society is present in *Glauben und Liebe*. That work is a call of attention to all sovereigns in order to build an State in which monarchy and republic can be gathered together and brought into a common line.

INTRODUCCIÓN. NOVALIS: EL APRENDIZ DE SABIO

1. Datos biográficos. Un proceso de maduración y desarrollo.

Georg Philipp Friedrich von Hardenberg, conocido como Novalis¹, nace el 2 de Mayo de 1772 en Oberwiederstedt, hijo de Heinrich Ulrich Erasmus von Hardenberg y de Auguste Bernhardine von Hardenberg. Novalis será el primer varón, y segundo hijo de los once que tuvo su padre en estas segundas nupcias, ya que había enviudado de su primera mujer a los cinco años de casado.

A comprender el significado y la unidad interna de la obra de Novalis nos ayuda tener presente el desarrollo de su personalidad en relación con

¹ Friedrich von Hardenberg comenzó a firmar sus obras como «Novalis» en el año 1798, con *Blütenstaub*, recogiendo este seudónimo el significado de *Neuland Rodende* o *Neuland Bestellende*: el que cultiva tierras vírgenes o nuevos horizontes.

su pensamiento y su época. De su personalidad diremos que siempre sobresalió en él su talante indagador. Todo despierta su curiosidad y su deseo de profundizar en el conocimiento, pero no se contenta con saciarlos sino que tanto sus conocimientos sobre las leyes de la naturaleza, como sobre la sociedad, la filosofía o la literatura..., procura unirlos a un trabajo práctico y a una reflexión que permita colaborar en la construcción de un futuro más armonioso. Novalis se siente pionero de una vida más plena y pacífica de la humanidad (la «gran familia universal»). Toma parte activa en el mundo que le rodea, se entrega a su profesión (funcionario de las salinas), y considera que su actividad secundaria, la de escritor, debe tener también una repercusión directa en la realidad.

Para hacernos una idea de la fecundidad de la época en la que vive Novalis diremos que de Hegel, Hölderlin y Beethoven lo separan sólo dos años. Napoleón era sólo tres años mayor que él, Friedrich Schlegel nació su mismo año (1772) y Ludwig Tieck (que junto con Friedrich Schlegel será uno de sus grandes amigos) un año después. Es suficiente nombrar a estos contemporáneos, para percatarnos de que se trata, efectivamente, de una época rica en acontecimientos y aportaciones espirituales procedentes de distintos ámbitos del saber; una época llena de revoluciones políticas, filosóficas, poéticas y científicas. Son tiempos que darán lugar a cambios decisivos en la vida social y cultural de Europa²;

La naturaleza débil y enfermiza que padeció Novalis en su niñez, no impidió que creciera en él, a pesar de todo, un espíritu despierto, vivo y profundo, y un carácter fuerte y luchador. Las largas convalecencias que se vio obligado a guardar le hicieron objeto de una atención especial por parte de su madre, a quien siempre estuvo agradecido por sus cuidados. Su amor por ella llegó a ser una de sus principales fuentes de inspiración.

En su juventud Novalis se afana en la lectura de autores griegos, romanos, y alemanes. Lessing, Goethe y Schiller serán sus preferidos para el drama, Wieland como narrador, y como lírico, Klopstock. En octubre de 1790 se matricula en la Universidad de Jena en Jurisprudencia. En aquellos momentos imparte clases en esta Universidad Karl Leonhard Reinhold, que difunde la nueva filosofía de Kant y despierta entre los estudiantes su interés por la filosofía en general. También Schiller imparte clases en la Universidad de Jena en estos años sobre Historia de los Estados europeos

² Uno de los importantes acontecimientos que marcan los cambios de esta época en la que vive Novalis es la Revolución Francesa, que estalla cuando él tenía 17 años.

y sobre Historia de las Cruzadas. Schiller, a quien Novalis ya conocía como dramaturgo por *Don Carlos* y *Los dioses de Grecia*, despierta ahora igualmente su admiración como profesor. De hecho, Schiller, entonces joven profesor de 31 años, ejercerá una gran influencia en Novalis, si bien éste es consciente de las diferencias existentes entre los planteamientos literarios de uno y otro, pues mientras que en él late ya lo que más tarde se llamará la conciencia romántica, Schiller se mantiene ajena a ella. Para Schiller el poeta debe mirar su pasión desde cierta distancia, mientras que para Novalis el poeta no debe distanciarse de su obra y debe «cantarle al dolor en medio del dolor». No obstante sus diferentes planteamientos, Novalis ve en Schiller al educador del siglo futuro y la imagen de un hombre que buscaba armonizar lo interior y lo exterior, y la moral con la belleza, y esto era justamente lo que inquietaba a Novalis, de aquí que junto a Schiller, aprendiese a conocer su propia personalidad y a fortalecerla.

En Jena estuvo Novalis un año escaso. Se traslada a continuación a la Universidad de Leipzig para matricularse en Jurisprudencia, Matemáticas y Filosofía, buscando, con el estudio de estas disciplinas, una formación que le ayudara a controlar su tremenda fantasía. Aquí en Leipzig conoce a Friedrich Schlegel, con quien pronto entabla estrecha amistad y junto a quien da forma y profundidad al concepto de *romanticismo*. En Abril de 1793 se traslada a la Universidad de Wittenberg, donde permanece hasta aprobar las oposiciones de Jurisprudencia el 14 de Junio de 1794. El periodo de estudio de Novalis en las Universidades de Jena, Leipzig y Wittenberg constituye en su vida unos años de inquietud interior y de búsqueda de una meta que le oriente y determine. Tras su periodo de formación universitaria Novalis adquiere una conciencia clara de la necesidad y responsabilidad de continuar autoformándose, y se propone, mientras tenga salud, rendir siempre al máximo posible. En su autoformación tomará como uno de sus grandes maestros la filosofía de Fichte, que será la base para sus posteriores reflexiones filosóficas y políticas. Novalis busca la relación entre esta filosofía fichteana y la poesía, y el nexo lo establece otorgándole desde el principio a la poesía una tarea social y moral. La influencia que la filosofía de Fichte ejerció sobre los jóvenes de aquella época se revela por ejemplo en un fragmento de Friedrich Schlegel de 1798, en el que nombra como las tres grandes tendencias de la época a la filosofía de Fichte, la Revolución Francesa y el romance de Goethe *Wilhelm Meister*.

A comienzos de Noviembre de 1794 Novalis se traslada a Tennstedt

para hacer las prácticas junto a Just, un funcionario famoso por su prestigio profesional y humanidad. Just llegará a ser el primer biógrafo de Novalis, de quien dirá que él debía ser su maestro y guía, pero dado el carácter lleno de ideales de Novalis y su afán de aprender, llegó más bien éste a ser su maestro. En Tennstedt conoce Novalis a Sophie von Kühn, con quien pronto se promete, dado el gran amor que se despierta entre ambos. Sophie llega a ser para él *la mediadora de una conciencia superior (Mittlerin zu einem höheren Bewusstsein)* y aliento en su deseo de perfeccionamiento³. Y es que, si bien el autoconocimiento es para Novalis el elixir que puede cambiar el mundo, considera al amor el escalón más alto del autoconocimiento y la autorrealización. Novalis describe a Sophie como una mezcla maravillosa entre naturalidad infantil y madurez, influida ésta quizá por la grave enfermedad (tuberculosis) que contrae y que ocasionará su muerte con sólo 15 años, el 19 de Marzo de 1797. Pero antes de presentarse esta muerte tan temprana, Novalis, dada la perspectiva de casarse con Sophie, busca un trabajo y sueldo estables, y esto lo encuentra en las minas de Weissenfels, donde entra a trabajar en 1796 como administrador de las salinas, tras haber hecho un curso breve de química y de formación en las salinas. Novalis compaginará su producción literaria con este trabajo en las salinas, al que se dedica con intensidad y concienzudamente, aún cuando reconoce que se sale un tanto de sus perspectivas iniciales. El mayor tiempo de su corta vida (muere a los 29 años) lo pasa, pues, formándose para su profesión y dedicándole la mayor parte de su tiempo. Su afición por la escritura y la lectura la ve como algo secundario y como medio de formación que dan a su trabajo principal (*Salinenbeamter*, funcionario de las salinas) un sentido más profundo. Ambos campos, su profesión civil y su vocación literaria, no están en él, sin embargo, separados, sino que continuamente se influyen e interrelacionan. Novalis toma en esta época, pues, la decisión de contraer matrimonio, de adquirir las virtudes de un buen profesional, y de seguir formándose en todas las disciplinas, especialmente en filosofía, por creer que ella juega un importante papel en la educación del hombre. Este proponerse y fijarse metas, le ayuda, piensa él, a controlar la inestabilidad que a veces presenta su carácter y que le pone en peligro de no llegar a ser nada.

Hay quien considera la muerte de Sophie como el momento en el que

³ No sólo para Sophie tiene Novalis palabras llenas de admiración, sino que posee un alto concepto de la mujer y considera que en ella está mejor conseguido el equilibrio entre la naturaleza y el espíritu.

nace Novalis como poeta romántico. Pero esto no es totalmente cierto. Pues si bien la muerte de su prometida tiene un papel muy importante en su producción literaria (especialmente en *Hymnen an die Nacht*⁴), Novalis llega a ser uno de los grandes poetas románticos como resultado de un proceso de maduración y desarrollo, que tiene su origen en lo más profundo de su personalidad. Ante la muerte de Sophie, Novalis cree perder en un principio la dirección de su vida, y todo se convierte para él en «tarde y otoño». Busca consuelo entonces en el estudio de nuevas ciencias, pero lo que más le consuela es su convencimiento de la existencia de un mundo invisible, que le permite una fuerte unión interior con Sophie. En el estudio de la filosofía de Hemsterhuis encuentra Novalis un reflejo de su pensamiento. La doctrina de Hemsterhuis sobre la existencia de una unidad de todo el Universo, que puede ser accesible al hombre, no por su razón, sino por un órgano moral, cuya fuerza principal es el amor, afianza a Novalis en su experiencia de la unión entre la existencia sensible, limitada por el tiempo, y una existencia que trasciende a la sensible a través del amor. La filosofía de Hemsterhuis también animó a Novalis en el estudio de las ciencias de la naturaleza, considerándolas bajo el presupuesto de la estrecha relación entre lo corporal y lo espiritual, lo físico y lo metafísico. Con este autor encuentra además conformidad respecto a su concepción de la poesía, al juzgarla como la «lengua de los dioses» y la única adecuada para expresar la relación entre ideas superiores.

En el mes de Diciembre de 1797 se marcha Novalis a la ciudad de Freiberg, donde permanecerá año y medio formándose en la Academia de ingenieros de montes (*Bergakademie*), una de las más prestigiosas Escuelas Superiores Técnicas de entonces. Muchos de sus profesores eran reconocidos en toda Europa, como A.G. Werner, fundador de una geología y mineralogía sistemáticas, el químico de fama internacional W.A. Lampadius, o el matemático J.F. Lempe.

A finales de Mayo de 1798 Novalis cae enfermo y se marcha en verano a Teplitz para una cura. Las «mónadas» centrales de su meditación son entonces la mujer, la religión cristiana y la vida cotidiana. Además sigue estudiando Química, Física, Matemáticas, y lee a Schelling, Franz von Baader y Plotino. Durante este verano va entablando una estrecha relación con Julie von Charpentier, con la que se compromete en las Navidades de este año. En Julie encuentra una mujer con formación, madurez y capaci-

⁴ Himnos a la noche, existe traducción al castellano: Novalis, *Himnos a la noche*. Enrique de Ofterdingen, Edición de Eustaquio Barjau, Catedra, Letras Universales, Madrid 1992.

dad de comprensión, que para él son los presupuestos esenciales para una auténtica vida en común. A pesar de la debilidad provocada por su enfermedad, su meta sigue siendo el arte supremo de ser hombre y llevar una vida ejemplar.

En Julio de 1799 conoce a Ludwig Tieck. Las obras de éste le causan una gran impresión y pronto se hacen buenos amigos. Juntos visitan en Weimar a Herder y, con August Wilhelm Schlegel, van a ver también en Weimar a Goethe, a quien Novalis admiró profundamente desde su juventud. Un encuentro muy importante, por el estímulo que supuso para su reflexión y producción literaria, fue el que tuvo con el resto del grupo romántico de Jena en Noviembre de 1799. Novalis se desplaza a Jena con su hermano Carl debido a la boda de una de sus hermanas. Allí se encuentra con Friedrich Schlegel, que estaba en Jena con su mujer, Dorothea Veit, desde comienzos de Septiembre, con August Wilhelm Schlegel, que impartía clases en la Universidad de Jena, y su mujer, Caroline, con Tieck y su mujer, Schelling y con el físico Johann Wilhelm Ritter. Los temas que principalmente se trataron en esta reunión fueron la poesía, la religión y el galvanismo (fenómeno químico-eléctrico en el que se buscaba ver la relación entre el cuerpo y el alma). Aquí les lee Novalis su *Die Christenheit oder Europa*⁵, para cuya composición había tenido muy en cuenta las teorías sobre la religión de Schleiermacher. Esta obra de Novalis no se publicará hasta 25 años después de su muerte, debido a que las disputas sobre el ateísmo de Fichte estaban levantando grandes polémicas y Goethe recomienda no publicar en estos momentos sobre temas que podían dar lugar a falsas interpretaciones.

Como dijimos antes, Novalis no permitió que su enfermedad le impidiese trabajar intensamente hasta el final, y durante el año 1800 además de dedicarse a su profesión de administrador de las salinas, por lo que tuvo que realizar continuos desplazamientos a Freiberg, Dresden, etc., dedicó los huecos que encontraba a su formación filosófica (estudia con especial interés en esta época a Jacob Böhme) y poética y a componer su *Heinrich von Ofterdingen*⁶. Cuando se encontraba lleno de ilusión con su trabajo y por la cercanía de su boda con Julie von Charpentier, proyectada para

⁵ Aunque Schleiermacher se encontraba ausente, recibe noticias de lo que se trató en la reunión a través de una carta de Dorothea y Friedrich Schlegel.

⁶ Novalis del enviará a Friedrich Schlegel y Ludwig Tieck el 5 de Abril de 1800 la primera parte de este romance pidiéndoles su opinión. La segunda parte de esta obra, aunque comenzada, quedará inconcluso ante el empeoramiento de su enfermedad y su inminente muerte.

Agosto, se agrava su tuberculosis pulmonar. Y el 25 de Marzo de 1801, casi el mismo día que Sophie, pero cuatro años más tarde, muere Novalis a los 29 años, en medio de una serenidad que asombra a los que se encuentran en aquellos momentos con él. Novalis nos deja con su vida y su obra la constancia de un espíritu libre, que lucha contra las contradicciones externas e internas, y que mantiene hasta el final una gran esperanza en la regeneración de lo humano.

2. La obra de Novalis. La tarea de transformar el mundo.

Quien ve la obra de Novalis sólo como el resultado de unos hechos biográficos no comprende que es expresión de toda una época y de una profunda personalidad. La oscuridad que presentan ciertos pasajes de sus escritos, aunque no siempre se disipa totalmente, sí se aclara en muchos casos teniendo presente la totalidad de su obra. Por ello, antes de pasar al estudio del escrito que vamos a traducir, nos detendremos brevemente en la mención del resto de sus obras principales.

Entre sus más importantes obras poéticas hay que citar *Hymnen an die Nacht* (1799-1800) y *Geistliche Lieder* (1799-1800). *Hymnen an die Nacht* representa su trabajo poético más perfecto y contiene ideas esenciales sobre su concepción de la religión romántica. Su tema principal es el dominio sobre la muerte, hasta aparecer como el comienzo de una existencia superior. Novalis llega a la conciencia de este mundo superior a través del amor, el cual se hace presente en la aparición visionaria de la amada muerta, que hace de mediadora en los cuatro primeros Himnos, y en Cristo, mediador para toda la humanidad, a partir del Himno quinto. El poeta, tras esta experiencia que aniquila las fronteras entre el mundo terreno y el «mundo de la noche», ve que su tarea es anunciar al mundo esa experiencia, para que los hombres alcancen su correcta comprensión y lleven una vida libre de miedos.

Las *Geistliche Lieder* están en sintonía con los *Hymnen an die Nacht*, y como ocurre con otros escritos de Novalis, estos poemas se encontraban destinados a una obra de mayores proporciones, pero su temprana muerte lo impidió. Novalis se siente predisposto a la creación de canciones espirituales por la posición que mantiene ante las preguntas fundamentales de la existencia humana, unido a la trágica muerte de Sophie von Kühn y su convencimiento de la mediación de Cristo en la redención de los hombres.

Sus obras épicas más considerables son *Die Lehrlinge zu Sais* y *Heinrich*

von *Ofterdingen*, y ambas permanecen también inconclusas. La primera noticia que tenemos sobre el trabajo de Novalis en *Die Lehrlinge zu Sais* se encuentra en una carta a A. W. Schlegel del 24 de Febrero de 1798. Probablemente Novalis tenía presente a la hora de escribir esta obra la poesía de Schiller «*Das verschleierte Bild zu Sais*» (1795) y su obra *Sendung Moses* (1790), donde Schiller presenta una descripción del culto en Sais y su reflejo en el judaísmo y en el cristianismo. Novalis poseía además un libro titulado *Ägyptische Merkwürdigkeiten aus alter und neuer Zeit*, donde se trata también el culto a Isis⁷. El gran tema de *Die Lehrlinge zu Sais* es la relación entre el conocimiento de la naturaleza y el autoconocimiento en el hombre. El conocimiento de la naturaleza es a la vez autoconocimiento. Para conocer la esencia de la naturaleza hay que acercarse a ella amistosamente, pero no se trata de una amistad en la que se tiene una actitud pasiva, sino en la que se trabaja y transforma la naturaleza con respeto. La fusión última entre autoconocimiento y conocimiento de la naturaleza, así como la elevación del hombre sobre sí mismo y el restablecimiento de la armonía entre la naturaleza, el hombre y lo divino se produce finalmente en y por el amor.

Muchos de los contenidos de *Die Lehrlinge zu Zeit* aparecen madurados en *Heinrich von Ofterdingen*. Este romance comienza a escribirlo Novalis a finales de 1799, después del encuentro en Jena del grupo romántico y después de su trabajo sobre la Cristiandad. En él se contienen reflexiones acerca de la naturaleza, el espíritu, el hombre y la poesía. Novalis decide escribir esta obra en forma de novela, pensando que la variedad de géneros literarios que ella admite le permite desarrollar mejor su concepción filosófica y religiosa del hombre y del cosmos. Utiliza, en concreto, el «romance de formación». Se trata de un tipo de relatos que adquiere vigencia en esta época en Alemania, destinado a la formación de la juventud, mediante la narración de la vida de un hombre y de su evolución espiritual. A lo largo de la narración van apareciendo vicisitudes y problemas que el personaje principal tiene que superar, y cuyo vencimiento le van haciendo madurar, hasta alcanzar una concepción determinada de la vida y del mundo. En concreto, en esta obra se trata del desarrollo espiri-

⁷ Isis era la diosa egipcia más venerada. Hermana y esposa de Osiris, y madre de Horus, Isis representaba el principio femenino —fecundo y generador— de la naturaleza. Su culto se difundió también por el mundo grecorromano, adoptando la forma de una religión mística. Sobre esta obra de Novalis cfr. el artículo de Javier Hernández-Pacheco *El velo de Isis. Elementos para una Mariología romántica*, publicado en «Thémata», pgs. 197-213, número 9, 1992.

tual de un muchacho, Enrique, que desde muy joven se siente llamado a ser poeta. Consta de dos partes. En la primera («La espera») Enrique va madurando durante un viaje en el que se encuentra con distintos personajes que representan diferentes formas de enfrentarse con la vida, si bien lo que le prepara definitivamente para ser poeta es el amor que siente por Matilde. En ningún estadio puede detenerse; cada uno le hace ver su vida hasta entonces con luz nueva y le impulsa a seguir caminando, porque su meta está más allá y tiene que seguir hasta llegar «a casa, siempre a casa»⁸. La segunda parte («La consumación»), al igual que otras obras de Novalis, permanece incompleta debido a su temprana muerte.

En la obra teórica de Novalis destacan los *Fragmente und Studien* (fragmentos y estudios hasta 1797, entre 1797 y 1798, y entre 1799 y 1800), *Aus dem Allgemeinen Brouillon* (1798-1799), *Die Christenheit oder Europa* (1799) y *Glauben und Liebe* (1798). En los *Fragmente und Studien* es importante la influencia de la filosofía de Fichte, sobre todo entre 1795 y 1797. Fichte es el punto de partida de la filosofía de Novalis, si bien después se va distanciando de él. La repercusión de la filosofía de este autor sobre su época es hoy difícil de imaginar. Junto con la Revolución Francesa y el *Wilhelm Meister* de Goethe, la filosofía de Fichte, como dijimos antes, es considerada por Friedrich Schlegel una de las tres grandes tendencias de la época⁹. Otro de los filósofos que más en cuenta tiene Novalis en su obra teórica es Hemsterhuis. En otoño de 1797, tras la muerte de Sophie von Kühn, Novalis se aplica en la profundización de las doctrinas del filósofo holandés Franz Hemsterhuis¹⁰, como se pone de manifiesto también en los *Fragmente und Studien*. En este autor encuentra reflejadas, precisamente, sus ideas sobre el perfeccionamiento de la humanidad y el camino hacia una edad dorada. La temática de estos escritos es muy variada: la filosofía de Fichte, de Kant y de Hemsterhuis, la religión, la poesía, Goethe, la historia, las ciencias de la naturaleza, y otros muchos temas por los que Novalis se interesa o sobre los que reflexiona.

En el *Aus dem Allgemeinen Brouillon* se reúnen las notas que Novalis iba almacenando sobre la conexión entre las diferentes ciencias, con el

⁸ Durante su viaje Enrique tiene una extraña impresión: le parecía que regresaba a su patria, como si su viaje fuera un viaje de regreso.

⁹ En su obra *Novalis als Philosoph* (W. Kohlhammer Verlag, Stuttgart 1954), Theodor Haering señala los estudios sobre Fichte de Novalis como la base de su concepción filosófica.

¹⁰ Las obras de Hemsterhuis que más influyen en Novalis son *Lettre sur l'homme et ses rapports* y *Alexis ou de l'âge d'or*. Novalis utiliza la primera edición francesa de las obras completas de este autor: *Euvres Philosophiques de M.F. Hemsterhuis*, ed. H.J. Jansen, Paris 1792.

proyecto de escribir una enciclopedia basada en un sistema que reuniese todas las ciencias en una ciencia universal («Toda ciencia es una»). Pretende con ello reunir todos los ámbitos del pensamiento, abarcando desde las matemáticas y las ciencias de la naturaleza, hasta la teología y la filosofía, así como la medicina, la psicología, la política, la ética..., recogiendo lo que todos los saberes tengan de comparables, sus semejanzas y los efectos de unos sobre otros¹¹. La obra, si bien sólo nos ofrece materiales, es un buen testimonio de las pretensiones de su autor: superar el aislamiento y encasillamiento de las ciencias gracias a una doctrina combinatoria. Este deseo de unificación de todas las ciencias y de manifestar la unidad de la realidad no sólo se encuentra en Novalis, sino que pertenece al sentir general de la época. Novalis, junto con otros muchos de su época (como son Schelling, Werner, Ritter o Baader) no separa tajantemente el mundo del espíritu del de la naturaleza, sino que busca el camino de la síntesis. «Alles in allem» («todo en todo»), era el principio que regía en las ciencias de la naturaleza de finales del siglo XVIII¹². Así, en el galvanismo, en la teoría de la irritabilidad de Brown, la teoría de la oxidación, etc. se pensaba que podía hablarse de un mismo principio que las unificaba. La idea de una cierta polaridad que a la vez forma una unidad se encuentra en todas estas teorías, y con ella conecta toda la filosofía de la naturaleza romántica.

Die Christenheit oder Europa es la obra de Novalis que más reacciones contradictorias ha levantado. La escribe entre comienzos de Octubre y comienzos de Noviembre de 1799, y en ello tuvo mucho que ver su reacción frente al *Über die Religion* de Friedrich Schleiermacher, aunque también tiene presente en su reflexión sobre la cristiandad a Lutero, Lessing, Zinzendorf y Herder. En ella trata la religión en sentido histórico y la historia con sentido religioso, conectando pasado y futuro en una historia de la salvación. Como toda la obra de Novalis, para comprender este escrito hay que poner en relación su pensamiento con la época en la que vive. Las revoluciones políticas y espirituales que estaban teniendo lugar

¹¹ A la hora de trabajar en el *Brouillon* Novalis tiene especialmente presente autores como Tiedemann, Kant, Fichte, d'Alembert, Condoret, Wolff, Humboldt, Goethe, A.W. Schlegel, Baader y Kiellmeyer. Todas las lecturas que hace no le quitan sin embargo originalidad a su pensamiento, pues como él mismo dice «se estudian los sistemas ajenos para encontrar el propio. Un sistema ajeno es el estímulo para el propio».

¹² La vida científica y el intercambio de opiniones y teorías entre científicos de toda Europa fue notable en esta época. Mantenían correspondencia entre ellos, se visitaban unos a otros y las publicaciones fueron rápidamente traducidas.

eran para Novalis expresión de una crisis que tendría que desembocar en una nueva edad de la tierra, en una renovación del mundo, y esta renovación sólo es posible desde lo espiritual. *Die Christenheit* no es un tratado político ni histórico. Se trata más bien de la esperanza en una renovación espiritual del presente a través de la religión, considerándola ésta, como la fuerza interior que debe guiar a una nueva armonía y unión.

«Romantizar el mundo». Esta es la meta en la que se empeña Novalis junto a Friedrich Schlegel y el resto de los autores románticos, y ello intenta hacerlo tanto con su obra como mediante su actividad profesional y social. Romantizar el mundo es darle a lo vulgar un sentido superior, a lo finito una apariencia infinita y a lo cotidiano una consideración misteriosa, y todo para conseguir la superación del hombre sobre sí mismo. El poeta se constituye en profeta de la meta lejana en la que se divisa la unidad entre lo ideal y lo real; él es el mensajero de la paz y del reino de los mil años¹³.

3. La obra a traducir. La concepción política de Novalis.

A mediados de 1798, en concreto el 11 de Mayo, le envía Novalis desde Freiberg a su amigo Friedrich Schlegel, que se encuentra entonces en Berlín, el manuscrito de *Glauben und Liebe* y *Politische Aphorismen*, comentándole su deseo de que sea publicado lo antes posible. Dada su temática, Friedrich Schlegel piensa que la revista más adecuada para su publicación no es «*Athenaeum*», sino los «*Jahrbücher der preussischen Monarchie*». Esta idea de Fr. Schlegel sale adelante, y como el manuscrito es muy extenso deciden repartirlo entre tres números. Las poesías, que se encontraban dispersas en el manuscrito de *Glauben und Liebe*, son reunidas a la hora de la publicación bajo el título de «Blumen» en el número de Junio de los «*Jahrbücher der Preussischen Monarchie unter der Regierung von Friedrich Wilhelm III.*» («Anales de la Monarquía prusiana bajo el reinado de Federico Guillermo III»), revista destinada a hacer popular la política real y las ideas monárquicas. En el número de Julio le siguió *Glauben und Liebe*, pero los *Politische Aphorismen*, que en principio estaban destinados

¹³ *Des Friedens Bote sollst du sein* dirá Novalis en su «Poesía a Tieck», en *Novalis Werke*, Herausgegeben und kommentiert von Gerhard Schulz, Verlag C.H.Beck, München 1987, p. 78, línea 50, y *Du wirst das letzte Reich verkünden*, *ibid*, línea 57. El reino de los mil años es la transformación del dolor en placer, y con ello del tiempo en eternidad (cfr. p. 421 s.), es el reino de la moralidad, que habita ya en nosotros (cfr. p.432) y a la vez el tiempo de la gran reconciliación por venir (cfr. p.512 s.).

al número siguiente, fueron censurados y no se publicaron hasta 1846. No obstante, *Glauben und Liebe* y *Politische Aphorismen* deben ser contemplados como una unidad indisociable, una unidad que contiene la interpretación de Novalis sobre el Estado.

Las obras cuya traducción presentamos a continuación, están escritas en forma de fragmentos. Novalis escoge esta forma para varios de sus trabajos teóricos con el fin de crear así un mayor margen de libertad e incitar al lector a la reflexión. Como él mismo dice, son «textos para pensar». Estudios detallados han puesto de relieve que no se trata de ideas más o menos brillantes pero inconexas, sino que en su obra está todo relacionado. Propiamente son colecciones de fragmentos sólo *Blütenstaub* y *Glauben und Liebe*, pues aunque en los apuntes de los años 1798 hasta 1800 se contienen fragmentos, comprenden también disertaciones de temas filosóficos y estéticos, además de numerosas notas que no poseen propiamente el carácter de fragmento. Así, las observaciones sobre la filosofía de Fichte y sobre problemas científicos son más bien estudios, y la misma condición encontramos en los apuntes del *Allgemeine Brouillon*¹⁴.

El estímulo externo para escribir *Glauben und Liebe* lo halla Novalis en un hecho histórico. El 16 de Noviembre de 1797 muere el rey prusiano Friedrich Wilhelm II, sucediéndole su hijo, Friedrich Wilhelm III. Ya al padre le había dedicado Novalis una oda («*An Friedrich Wilhelm*») en su época de estudiante. Ahora le dedica este escrito político a su hijo y a su joven esposa, Luise von Mecklenburg-Strelitz, la Reina Luise, que junto al Rey, la hace Novalis objetos de sus reflexiones. El nuevo monarca fue ganando simpatía desde un principio entre sus súbditos ante el intento de terminar con el estado de negligencia, desorden, favoritismos y corrupción en la administración, que había dejado su padre. Para cambiar esta situación encontró muchas dificultades, ya que ni él poseía un carácter enérgico que le ayudara a imponerse, ni los altos cargos estaban dispuestos a permitirle cambios radicales. Novalis no ve en este joven Rey ningún modelo ni ideal, pero se sirve de su figura y la de la Reina para expresar sus ideas sobre una renovación del Estado y de la sociedad. Para comprender estas ideas es también importante tener en cuenta la situación política en la que se encontraba Europa.

Europa se halla en estos momentos en un estado de agitación político-militar. El espíritu de la Revolución Francesa había llegado hasta el Rin y

¹⁴ Se trata de material recolectado por Novalis para escribir una enciclopedia en la que se manifieste la relación entre los distintos campos del saber.

la paz de Campoformio de Octubre de 1795 llevaba ya en sí el germen de nuevas complicaciones bélicas. Todo ello conducía al intenso deseo de una paz perpetua tal como fue promulgada por Kant en 1795 y a la cual Novalis alude en estos fragmentos, ya que típico de este autor es el no refugiarse nunca en una abstracción ajena a la realidad que está viviendo, sino el tender un puente entre la reflexión y la vida.

La colección de fragmentos que componen *Glauben und Liebe* y los *Politische Aphorismen* debe considerarse, al igual que *Vermischten Bemerkungen*, producto de la «Symphilosophie» entre Novalis y Fr. Schlegel, y es el resultado de las ideas políticas que junto con la poesía y la física, eran los temas que le preocupan a Novalis en aquellos momentos, según le comenta a Fr. Schlegel en una carta del 26 de Diciembre de 1797. En principio tanto a éste, como a su hermano A.W. Schlegel y a su cuñada les gustan bastante los fragmentos que han leído del escrito. Novalis advierte que para comprenderlos hay que leer esta obra *con fe y amor* y distinguiendo entre lo que pertenece a la literatura y lo que pertenece a la realidad. De no tenerse en cuenta esto, podían producirse malentendidos, como de hecho tuvieron lugar. El motivo de la censura antes mencionada de los *Aforismos políticos* lo encontramos precisamente en la mala interpretación que hace la corte prusiana de *Glauben und Liebe*. El Rey piensa que en el escrito de Novalis se le exige al monarca más de lo que puede dar, olvidándose que es sólo un hombre, y alegra que si se colocara a cualquier hombre ante las responsabilidades del trono, se daría cuenta de las dificultades existentes para cumplirlas. Ante éstos comentarios de la corona la censura teme publicar, como hemos dicho, los *Aforismos políticos* y quedan suspendidos, sin llegar a comprenderse que no se trata de una crítica directa al Rey, sino de una llamada a todos los reyes a cumplir un Estado ideal¹⁵. Novalis tenía esperanzas en la construcción de una sociedad más justa y en la reunión de todos los hombres en una gran familia universal.

En *Glauben und Liebe* encontramos no sólo las ideas políticas de Novalis, sino también alusiones a otros temas que en aquellos momentos eran objeto de su estudio, como pueden ser la técnica y las ciencias de la naturaleza (números 9, 10, 12, 13, 21), y la doctrina de la excitación del doctor Brown (números 46, 53, 55). Tanto en sus ideas políticas como en

¹⁵ El primer estudio científico sobre la visión del Estado de Novalis es realizado por P. Kluckhohn, *Persönlichkeit und Gemeinschaft. Studien zur Staatsauffassung der deutschen Romantik*, Halle 1925 (páginas 47-57). R. Samuel trata también la concepción política de Novalis en *Die poetische Staats- und Geschichtsauffassung Friedrich von Hardenbergs (Novalis). Studien zur romantischen Geschichtsphilosophie*, Frankfurt/Main 1925 (páginas 62-151).

esos otros temas lo que Novalis tiene presente es lo que en sus *Fichte-Studien* denomina «conexión o relación sintética de los contrarios» y «perfeccionamiento de la humanidad», lo cual en el campo de la política significa para él la fusión entre la monarquía y la república, expresada mediante la representación de un Estado poético (números 17, 18, 67) en el que se mantiene la idea ilustrada de la igualdad en el reconocimiento de la capacidad para el trono de todos los hombres. La idea de que Rey y república son compatibles, como la historia ha puesto de manifiesto, en aquella época sonaba revolucionaria. Sin embargo, autores como Novalis y Hegel sostienen que la monarquía constitucional no es una desviación de los ideales revolucionarios, sino que es el modelo mejor logrado de un Estado libre¹⁶.

* * *

Concepción Diosdado
Dpto. de Filosofía y Lógica
Universidad de Sevilla
Avda. S. Francisco Javier, s.n.
41005 Sevilla

¹⁶ Cfr. Hegel, Principios de Filosofía del Derecho, párrafos 275 al 286. Sobre esta cuestión puede consultarse el artículo, en este mismo número de *Thémata*, de F. Rodríguez Valls *Hegel y la monarquía*.

Friedrich von Hardenberg, Novalis

*Fe y Amor o el Rey y la Reina (1798)*¹⁷

PRÓLOGO

1. Si cuando se está en una reunión numerosa y variada se quiere hablar con alguien algo confidencial y no se está sentado junto a él, habrá que utilizar una lengua extraña según la entonación, o según las imágenes. Esta última será una lengua de tropos y de enigmas¹⁸.

2. Muchos han creído que sobre temas delicados y que se extralimitan se debe tratar en una lengua docta, como por ejemplo escribir en latín sobre cosas de esta índole. Se podría hacer la tentativa de ver si alguien puede hablar en su lengua vernácula de tal modo que sólo le pudiese entender quien debiera entenderle. Todo verdadero secreto debe excluir por sí mismo a los profanos. Y quien lo entienda es, con todo derecho, por sí mismo, un iniciado.

3. La expresión mística es un estímulo más del pensamiento. Toda verdad es antiquísima. El estímulo de la novedad se encuentra sólo en las variaciones de la expresión. Mientras más contrastada sea la apariencia, mayor alegría produce el reconocimiento.

4. Lo que uno ama lo encuentra por todas partes, viendo semejanzas por doquier. Mientras mayor es el amor, más amplio y variado es ese mundo de similitudes. Mi amada es la «abreviatura» del Universo, y el Universo es la «elongatura» de mi amada. Al amigo de las ciencias le ofrecen todos flores y recuerdos para su amada.

¹⁷ El texto en el que está basada esta traducción se encuentra en *Novalis Werke*, Herausgegeben und Kommentiert von Gerhard Schulz, Verlag C.H.Beck München 1987, 352-374.

¹⁸ Novalis comienza más de una de sus obras aludiendo al tema del lenguaje. Por ejemplo en *Die Lehrlinge zu Sais (Los discípulos en Sais)* nos habla de cómo hay que entender el lenguaje enigmático en que nos habla la naturaleza si es que queremos comprenderla. Él mismo expresa sus ideas en muchas ocasiones mediante «tropos», teniendo en cuenta que este fenómeno lingüístico comprende tanto la sinécdoque, como la metonimia y la metáfora, en todas sus variedades.

5. ¿Pero de dónde proceden los primeros filosofemas místico-políticos? Un entusiasta expresa su vida superior en todas sus funciones; por tanto, también filosofa, y en efecto con más viveza que de costumbre y de modo más poético. También este tono profundo pertenece a la sinfonía de sus fuerzas y órganos ¿No gana lo general con lo individual y lo individual a través de las relaciones generales?

6. Deja venir hacia aquí, con regalos, a las libélulas; son *extranjeros*¹⁹ inocentes consecuencia de la feliz constelación doble²⁰.

* * *

7. Una nación floreciente es una obra de arte más digna de la monarquía que un parque. Un parque lleno de buen gusto es un invento inglés. Una nación que satisfaga al corazón y al espíritu bien podría ser un invento alemán; y el inventor sería el rey de los inventores.

8. El mejor entre los antiguos monarcas franceses deseó darle a sus subditos una posición tan acomodada que cada cual pudiera llevar a su mesa todos los domingos un pollo con arroz. Sin embargo ¿no hubiera sido preferible un gobierno en el que, aunque el campesino tuviera que comer un trozo de pan enmohecido, en lugar de asado en otro, pudiera dar gracias a Dios por la suerte de haber nacido en este país?²¹

9. Si yo mañana llegara a ser príncipe, en primer lugar le rogaría al Rey un eudiómetro como el suyo. No hay otro instrumento tan necesario como éste para un príncipe. Buscaría también, como él, extraer para mi

¹⁹ El concepto de «extranjero» es importante en la obra de Novalis y aparece repetidas veces, por ejemplo en la poesía titulada *Der Fremling*, en *Die Lehrlinge zu Sais*, en *Hymnen an die Nacht* y en *Heinrich von Ofterdingen*. Son «extranjeros» (*Fremdlinge*) en el mundo aquellos que portan el recuerdo de un tiempo pasado en el que reinaba la armonía y la paz y poseen la esperanza de que esa época vuelva.

²⁰ Mediante las libélulas alude Novalis aquí a los poetas, y la doble constelación hace referencia al Rey y la Reina.

²¹ Fue Enrique IV de Francia (que reinó de 1589 a 1610) quien dijo que si Dios le alargaba la vida quería que durase hasta que en su reino no hubiera un campesino que no estuviese en condiciones de tener un pollo en su cazuela.

Estado el aire de la vida más bien de plantas florecientes que del salitre²².

10. Oro y plata son la sangre del Estado. La acumulación de sangre en el corazón y en la cabeza denota la debilidad de ambos. Mientras más fuerte es el corazón con más vida y generosidad empuja la sangre hacia las partes externas. Caliente y animado está entonces cada miembro, y veloz y con fuerza regresa de nuevo la sangre al corazón.

11. Un trono que se hunde es como una montaña caída, que destroza la llanura y deja tras sí un mar muerto, donde antes había un país fértil y lugares felizmente habitados.

12. Allanad las montañas, el mar sabrá agradeceróslo. El mar es el elemento de la libertad y la igualdad. Sin embargo previene de entrar en el yacimiento de piritá; pues de otra forma surge el volcán y con él el núcleo de un continente nuevo.

13. Los vapores mefíticos del mundo moral se comportan de otra manera que sus homónimos en la naturaleza. Aquellos suben gustosamente a las alturas, mientras que estos permanecen apegados al suelo. Para los habitantes de las alturas no hay mejor medio en contra que flores y sol. Solo rara vez se han encontrado ambos en las alturas. Sin embargo, ahora puede saborearse en una de las supremas alturas morales de la Tierra el aire más puro y puede verse un lirio con sol²³.

14. No hay por qué sorprenderse cuando las cimas de las montañas caen tronando sobre los valles y asolan los campos. Las más de las veces arrastran consigo feas nubes, que ocultan su procedencia terrestre; entonces la llanura les aparece sólo como un oscuro abismo sobre el cual ellas (las cimas) parecen portar las nubes, o un mar embravecido, porque ciertamente nada se había sublevado propiamente en contra, pero ella se despuntaba paulatinamente e hizo correr el agua, como las nubes pegadas a las cimas.

²² Un eudiómetro es un tubo de vidrio muy resistente, ancho, cerrado por un extremo y con un tapón de metal por el otro, destinado a contener gases que han de reaccionar químicamente mediante la chispa eléctrica. Con lenguaje figurado Novalis nos habla aquí de obtener el bienestar para una nación de forma pacífica, y no violenta.

²³ Vapores mefíticos se le llama a lo que respirado puede causar daño, especialmente cuando es fétido. Con la figura del lirio alude Novalis a la Reina.

15. Una pareja real veraz es para todo el hombre lo que es una constitución para el mero entendimiento. Alguien puede interesarse por una constitución sólo por la letra. Si el signo no es una imagen bella, o un canto, entonces se trata de apego al signo, que es la más falsa de todas las inclinaciones. ¿Qué es una ley cuando no es expresión de la voluntad de una persona amada, valorada y respetada? ¿No necesita el místico Soberano, como cualquier idea, de un símbolo, y qué símbolo es más digno y apropiado que un hombre excelente y amable? La concisión de la expresión es precisamente algo apreciado, y ¿acáso no es un hombre una expresión más bella y breve de un espíritu que un cabildo? Quien tiene verdaderamente un gran espíritu, a ese no le detienen barreras ni distinciones; ellas le estimulan mucho más. Sólo «el insípido» experimenta carga y limitación. Por lo demás es también mejor un rey nacido a uno que se hace. Ni el mejor hombre podría soportar una elevación tal sin sufrir alteraciones. Quien así ha nacido no siente vértigo, ni le excita en exceso una situación tal. ¿Y acáso no es el nacimiento la elección primitiva? Ésta parecen no haberla sentido en sí vivamente aquellos que dudan de la libertad de tal elección, aquellos que dudan de la unanimidad en la misma. Quien aquí viniera cautivado por sus experiencias históricas no sabe en absoluto de qué estoy hablando, ni desde qué punto de vista hablo; para él hablo árabe, y lo mejor que puede hacer es seguir su camino y no mezclarse entre oyentes cuyo idioma y costumbres del país le son del todo extrañas.

16. No tengo nada en contra de que esté la letra en el tiempo. No es ningún elogio para el tiempo que se aleje tanto de la naturaleza, que esté tan desatinado para la vida de familia, que le tenga aversión a la más bella forma de sociedad poética. ¿Cómo se asombrarían nuestros cosmopolitas si se les presentara el tiempo de la paz perpetua y se divisara la suprema humanidad más instruída en forma monárquica? Entonces será pulverizada la masilla de papel, esa que ahora pega con engrudo a los hombres, y el espíritu será el fantasma, que en lugar de aparecéseles en letras y salir fragmentado de plumas y esfuerzos, ahuyenta, y a todos los hombres funde como una pareja de amantes.

17. El Rey es el principio recio de la vida del Estado; completamente igual que el Sol en el sistema planetario. En primer lugar alrededor del principio de la vida se crea con esto la vida suprema en el Estado, la atmósfera de la claridad. Más o menos es mineralizado en cada súbdito. Las manifes-

taciones del súbdito en la cercanía del Rey llegarán a resplandecer, y tan poéticamente como sea posible, o serán expresión de la suprema vivificación. Puesto que en la suprema vivificación del espíritu es al mismo tiempo el más efectivo, y los resultados del espíritu son reflexiones, y la reflexión según su esencia es formativa, está conectada por tanto la bella, o perfecta reflexión, con la suprema vivificación, de modo que la expresión del súbdito en la cercanía del Rey llega a ser expresión de la suprema y limitada plenitud de la fuerza, expresión de las más vivas emociones, dominada por la más respetuosa prudencia, acompañada de unos resueltos modales que están bajo reglas. Sin ceremoniales no puede subsistir ninguna corte. Existe sin embargo una etiqueta natural, la hermosa, y una amanerada, de moda, la fea. Producción de la primera no será por tanto una preocupación insignificante del Rey que piensa, puesto que ella tiene una influencia significativa en el gusto y el amor por la forma monárquica.

18. Todo súbdito es funcionario del Estado. Sus ingresos los tiene sólo en cuanto tal. Se ha nombrado injustamente al Rey primer funcionario del Estado. El Rey no es un súbdito, y con ello tampoco es un funcionario. Esto es precisamente en lo que se distingue la monarquía, que ella se basa en la fe de un hombre de mayor rango por nacimiento, en la aceptación voluntaria de un hombre ideal. Bajo mis iguales no puedo elegir un superior; no puedo encargarle nada a uno que es parcial conmigo en la misma pregunta. La Monarquía es por tanto un auténtico sistema, porque está conectada con un punto central absoluto, a un ser que pertenece a la Humanidad, pero no al Estado. El Rey es un hombre que ha sido elevado a cumplir un destino en la Tierra. Esta poesía importuna al hombre necesariamente. Ella satisface sólo un anhelo superior de su naturaleza. Todos los hombres tienen que ser capaces de llegar al trono. Y el instrumento educativo para esta lejana meta es un Rey. Él asimila poco a poco la masa de sus súbditos. Pues cada cual surgió de una antiquísima raza de reyes. ¡Pero qué pocos llevan todavía la impronta de esa ascendencia!

19. Un gran defecto de nuestro Estado es que se le ve muy poco. El Estado debería ser visible por todas partes, cada hombre debería ser caracterizado como ciudadano. ¿No se dejan importar a todo trance emblemas y uniformes? Quien mantiene algo así por fútil, no conoce una peculiaridad esencial de nuestra naturaleza.

20. Un Regente no puede atender a la conservación de su Estado en la

actualidad de forma más oportuna que cuando trata de individualizar lo más posible.

21. La antigua hipótesis de que los cometas serían las antorchas de la revolución del sistema del mundo es válido seguramente para otro tipo de cometas que periódicamente revolucionan y rejuvenecen el sistema espiritual del mundo. El astrónomo espiritual percibe desde hace mucho tiempo la influencia de un cometa tal sobre una parte considerable del planeta espiritual que nosotros llamamos Humanidad. Poderosas inundaciones, cambios de clima, oscilaciones del centro de gravedad, tendencias generales al deshacimiento, meteoritos extraños son los síntomas de esta impetuosa incitación, cuya consecuencia dará lugar a una nueva edad del mundo. Tan necesario es quizá que en ciertos periodos todo sea puesto en marcha para producir de nuevo mezclas necesarias y motivar una nueva y pura cristalización, como también es indispensable atenuar esta crisis e impedir el deshacimiento total, para que quede un bastón, un núcleo al que se una la nueva masa, y se forme a su alrededor en formas nuevas y bellas. Lo firme se comprime entonces con más firmeza, para que se reduzca la sustancia caliente que sobra, y no se ahorre medio alguno en impedir que los huesos se debiliten y los vasos típicos se pierdan.

¿No sería absurdo hacer una crisis permanente y creer que el estado de fiebre es el auténtico, el estado sano, por cuya conservación debería ser todo oportuno para el hombre? ¿Quién duda, por lo demás, de su necesidad y de su benéfica eficacia?

22. Vendrá un tiempo, y está próximo, en el que se esté convencido en general de que ningún Rey puede subsistir sin República, y ninguna República sin Rey, que ambos son tan inseparables como cuerpo y alma, y que un Rey sin República y una República sin Rey son sólo palabras sin significado. Por eso se origina siempre con una auténtica República un Rey, y con un auténtico Rey una República a la vez. El Rey auténtico llega a ser República, la auténtica República, Rey.

23. Aquellos que en nuestros días declaman contra los príncipes en cuanto tales, y en ninguna parte establecen la salvación más que en la nueva manera francesa, y reconocen la República sólo bajo la forma representativa, y afirman apodícticamente que la República sólo existe donde se dan asambleas primarias y asambleas electorales, directorios y consejos, municipalidades y árboles de la independencia, éstos son pobres filisteos, vacíos

de espíritu y pobres de corazón. Esos sólo saben seguir la letra, buscan esconder su superficialidad y su lado flaco interior tras la bandera multicolor de la moda triunfante, bajo la máscara imponente del cosmopolitismo, y ganan adversarios, como los oscurantistas, para que la guerra de ranas y de ratones llegue a ser perfectamente material²⁴.

24. ¿No llega el Rey a Rey por el sentimiento efusivo de su²⁵ valor?

25. Lo que fue para otros príncipes el primer día, será aquí el día de la vida del Rey. El reinado de la mayoría es sólo el día primero. El día primero es la vida de estas efemérides. Después mueren y con sus reliquias se ponen en movimiento diversos abusos. Así son la mayoría de los llamados gobiernos *interregna*²⁶; los príncipes sólo son la cera roja y santa que sanciona las órdenes.

26. ¿Qué son las condecoraciones? Fuego fatuo o estrellas fugaces. Una banda de condecoración debería ser una vía láctea, normalmente es sólo un arco iris, el engaste de una tormenta. Una carta, un retrato de la Reina; estas cosas serían condecoraciones, distinciones de la mejor calidad; distinciones que se encenderían ante los hechos más notables. También las meritorias amas de casa deberían recibir tales condecoraciones.

27. La Reina no tiene en verdad una esfera de acción política, pero sí doméstica en general. Le corresponde por excelencia la educación de su familia, el cuidado de los niños más pequeños, las costumbres de la casa, la alimentación de los pobres y enfermos que dependen de la casa, especialmente de aquellos que son de su familia, la decoración llena de buen gusto, disponer las fiestas familiares, y la organización de la vida de la Corte. Ella debería tener su propia cancillería, y su marido sería su primer ministro, con el que consideraría todos los asuntos. Pertenería a la educación de su familia la supresión de la corrupción explícita de las instituciones. ¿No debería la Reina estremecerse al entrar en una ciudad donde el más profundo desprecio por su familia es una industria pública? Las

²⁴ Los árboles de la libertad se plantaron en América durante la Guerra de la Independencia. En la Revolución Francesa los jacobinos plantaron los primeros «*arbres de la liberté*» alrededor de 1790. Los oscurantistas eran adversarios del humanismo y se oponían sistemáticamente a que se difundiera la instrucción entre las clases populares.

²⁵ de la Reina.

²⁶ Por *interregno* se entiende el espacio de tiempo en que un Estado no tiene soberano.

penas más severas no lo serían demasiado para estos auténticos comerciantes de almas. Un asesino es mucho más inocente. La celebrada seguridad que se proyecta por esta razón es un fomento especial de la brutalidad. Así como el gobierno no debería inmiscuirse en asuntos privados, del mismo modo debería indagar estrictamente toda queja, todo escándalo público, toda denuncia o demanda de un asunto deshonesto. ¿Para quién está establecido el derecho de protección de la familia ofendida más que para la Reina? Ella debe ruborizarse de la estancia en una ciudad que alberga los asilos y centros de formación de la abyección. Su ejemplo ejercerá una gran influencia. Los matrimonios felices serán cada vez más frecuentes y la vida de familia será más que moda. Ella será al mismo tiempo auténtico patrón del modelo femenino. El vestido es ciertamente un importante medidor de las costumbres. En Berlín ha figurado, por desgracia, siempre en un lugar muy bajo, con frecuencia bajo cero. ¿Cómo no podría influir el círculo de la Reina en las jóvenes esposas y en las muchachas de Berlín? Esto sería ya en sí una honrosa distinción y necesariamente predispondría a la opinión pública otra vez hacia las costumbres morales; y en definitiva la opinión pública es ciertamente el medio más fuerte de restauración y formación de las costumbres morales.

28. De la opinión pública depende la conducta del Estado. La elaboración de esta opinión es la única base de la auténtica reforma del Estado. El Rey y la Reina pueden y deben ser en cuanto tales el principio de la opinión pública. Allí donde el Rey y la inteligencia del Estado ya no son idénticos, ya no existe monarquía alguna. Por eso el Rey de Francia estaba destronado mucho antes de la Revolución, y así la mayoría de los príncipes de Europa. Sería un síntoma muy peligroso del Estado neoprusiano si alguien se dejara llevar de la apatía ante la benéfica influencia del Rey y de la Reina, si de hecho se rompiera el significado de esta clásica pareja. Ésto debe manifestarse pronto. Si estos genios no tienen ninguna influencia, entonces la descomposición completa del mundo moderno es segura, y la manifestación celestial no es más que el relampagueo de la vitalidad que se evapora, la música ambiental de un moribundo, la venganza visible de un mundo mejor, mundo que es inminente para las generaciones nobles y generosas.

29. La Corte es propiamente la gran muestra de una economía doméstica. A su imagen se forman las grandes administraciones del Estado, y según éstas, otras más pequeñas, y así sucesivamente. ¡Cuán poderosamente

puede influir una reforma de la Corte! El Rey no debe ser simple, como un hombre de campo, o ser un acaudalado trabajador particular; existe sin embargo una simplicidad real, y ésta parece conocerla el Rey. La Corte debe ser la clásica vida privada pero a mayor escala. El ama de casa es el resorte de la casa. Del mismo modo es la Reina el resorte de la Corte. El hombre gana, la mujer ordena y organiza. Una casa frívola es en gran parte culpa de la mujer. Todos saben que la Reina es todo lo contrario a la frivolidad. Por eso no puedo comprender cómo tolera la vida de la Corte tal como está. Además, para su gusto, que está tan íntimamente unido a su corazón, debe resultarle insoportable la insulsa monotonía de la misma. Exceptuados el teatro y el concierto, y a veces la decoración de las estancias, casi no se encuentra ningún rastro de gusto en la vida de la Corte europea ordinaria, e incluso tales excepciones con qué frecuencia carecen de gusto, y con qué frecuencia son disfrutadas sin gusto. ¿Cuán de otro modo podría ser sin embargo? Un maestro del gusto podría, guiado por el buen gusto de la Reina, hacer un paraíso terrenal de la Corte, podría guiar todo lo referente a los placeres de la vida a través de distinciones inagotables, y de este modo dejarnos ver las cosas de general adoración en un ambiente siempre nuevo y siempre estimulante. ¿Qué sentimiento es más celestial que el de saber comprender a su amada en el más veraz placer de la vida?

30. Toda mujer culta y toda madre cuidadosa y esmerada debería tener en su sala de estar o en la de su hija la imagen de la Reina. Qué hermoso e intenso recuerdo del prototipo que habría servido para que todos lo alcanzasen. Semejante al de la Reina sería el rasgo característico de las mujeres neoprusianas, su rasgo nacional. Un ser amable bajo mil formas diferentes. Con cada matrimonio se presenta normalmente una ceremonia de homenaje plagada de sentido de la Reina; y así se debería cultivar la vida corriente con el Rey y la Reina, como hacían en otros tiempos los antepasados con sus dioses. Allí tenía lugar una religiosidad auténtica a través de esa incesante mezcla del mundo de los dioses en la vida. Así podría originarse aquí, por este constante entretrejer de la pareja real en la vida doméstica y pública, un auténtico patriotismo.

31. El grupo de Schadow debería conservar la buena sociedad de Berlín, fundar una logia del garbo moral e instalarla en la sala de reuniones. Esta logia podría ser un instituto de formación del mundo de la juventud femenina de los niveles más cultos, y el servicio del Rey sería entonces seme-

jante a lo que debe ser el servicio de los dioses, auténtica condecoración y recompensa del más excelente de su género.

32. En otro tiempo había que huir de la Corte con mujer e hijos como de un lugar contaminado. Ahora, ante la corrupción moral generalizada, puede uno retirarse en una Corte como en una isla feliz. Además, para encontrar a una mujer que sobresaliera en bondad y mérito, un joven tenía que ir con cautela a provincias apartadas, a familias enteramente alejadas de la ciudad y la Corte; de ahora en adelante se podrá ir a la Corte como al lugar que indica su concepto originario, un lugar de reunión de lo mejor y lo más hermoso, y se podrá celebrar felizmente el recibir una mujer de la mano de la Reina.

33. Este Rey es el primer Rey de los prusianos. Él se pone a sí mismo todos los días la corona, y para su reconocimiento no se necesita negociación alguna.

34. El Rey y la Reina protegen la monarquía más que doscientos mil hombres.

35. Nada es más refrescante que hablar de nuestros deseos cuando ya se están cumpliendo.

36. Ningún Estado ha sido administrado tan a la manera de una fábrica como el de los prusianos desde la muerte de Federico Guillermo Primero²⁷. Quizá se considere necesario una administración tan maquina para la salud física, la confortación y la agilidad del Estado. Sin embargo, si al Estado se le trata simplemente de esta forma, si es fundado sustancialmente sobre esto, va así. El principio del célebre sistema antiguo es ligar a cada uno al Estado a través del propio interés personal. Los políticos prudentes tenían ante sí el ideal de un Estado en el que el interés del Estado, como el interés de los súbditos, estaría conectado tan artificialmente con el mismo, que ambos se promoverían el uno al otro recíprocamente. A esta cuadratura política del círculo se le ha dado muchas vueltas: pero el rudo interés personal parece ser grande y antisistemático. Y no se ha dejado reducir en absoluto. Lo que exige necesariamente, sin embargo,

²⁷ El Rey Friedrich Wilhelm I von Preussen murió en 1740, sucediéndole su hijo Friedrich II el Grande.

la naturaleza de toda organización del Estado. Mientras tanto, ha tenido lugar, por esta acogida formal del egoísmo común como principio, un daño enorme, y el germen de la revolución de nuestros días no se encuentra en ninguna otra parte sino aquí.

Con una cultura en crecimiento debieron ser más variadas las necesidades, y debieron aumentar también el valor de los medios de su satisfacción, mientras el carácter moral ha quedado rezagado tras todas esas invenciones del lujo, y tras todos los refinamientos de los placeres de la vida y de la comodidad. La sensualidad ganó un enorme campo rápidamente. En el plano de las relaciones, cuando los hombres formaban este aspecto de su naturaleza, y se perdían en la actividad múltiple y en el placentero amor propio, debía parecerles la otra cara insignificante, estrecha y lejana. Ellos pensaban que habían seguido el recto camino de su determinación, y que aquí debían emplear todas sus fuerzas. Así el interés propio llegó a ser pasión, y al mismo tiempo su máxima llegó a resultado del supremo entendimiento, y éste hizo la pasión tan peligrosa e invencible. Sería magnífico si el Rey actual se convenciera verdaderamente de que por ese camino sólo se consigue la felicidad fugaz de un jugador, que está determinado por una grandeza tan variable como la imbecilidad y la carencia de rutina y refinamientos de su compañero de juegos. Siendo engañado se aprende a engañar y pronto se cambian los papeles, y el maestro se convierte en discípulo de sus discípulos. Una suerte duradera la hace sólo el hombre justo y el Estado justo. ¿De qué me sirven todas las riquezas si las retengo sólo para mí, para tomar caballos nuevos y hacer con más velocidad un viaje alrededor del mundo? Amor desinteresado en el corazón y su máxima en la cabeza, ésto es lo único, la base eterna de toda unión verdadera e inseparable, ¿y es la unión del Estado algo distinto a un matrimonio?

37. Un Rey, como un padre, no debe mostrar preferencias. No debe tener sólo socios y ayudantes militares. ¿Por qué no también civiles? Si hace de sus ayudantes generales capaces ¿por qué no va a querer, del mismo modo, presidentes y ministros capaces? En él corren juntos todos los hilos del gobierno. Sólo desde ahí se puede abarcar con una mirada el engranaje del Estado. Sólo ahí se aprende a examinar en totalidad el Estado y cada uno de sus pormenores. Donde mejor se puede formar uno para un cargo directivo es en el gabinete, en él se concentra la sabiduría del Estado de todo el país, se conserva cada cosa enteramente tratada, y se puede seguir el proceso de los negocios hasta en sus venas más pequeñas. Sólo aquí desaparecería aquel espíritu restringido, aquella pedantería de los

hombres de negocio, la cual los unifica a unos por sus gestiones, por sus propuestas da a otros una importancia infalible, que les hace juzgar todas las cosas según su círculo de influencias, según su punto de vista, e induce a las altas instancias con frecuencia a gestiones parciales, unilaterales y desiguales. Este modo de ser provinciano es visible por todas partes y es lo que más impide el auténtico republicanismos el tomar parte generalmente en la totalidad del Estado, el contacto cordial y armonioso entre todos los miembros del Estado. El Rey debería tener aún más ayudantes militares y civiles. Como aquellos formaban la mayor escuela militar en el Estado, así formaban éstos la mayor academia práctica-política en el Estado. Un puesto en ambas sería ya suficiente premio y estímulo. Para el Rey sería bastante agradable y ventajosa esta sociedad alternativa de los jóvenes más excelentes de su país. Para estos jóvenes serían estos años de aprendizaje la fiesta más magnífica de su vida. La ocasión de un entusiasmo perpétuo. A su Soberano se inferiría eternamente un amor personal, y el Rey tendría la más hermosa posibilidad de conocer exactamente a su servidor, de elegirlo, atenderlo personalmente y amarlo. La noble simplicidad de la vida privada real, la imagen de esta unida pareja feliz y cordial, tendría la más benéfica influencia sobre la formación moral de este núcleo de la juventud prusiana, y así le sería concedido al Rey del modo más fácil el connatural deseo de su corazón, llegar a ser el veraz reformador y restaurador de su nación y de su tiempo.

38. Un Rey no debería tener en su corazón más que ser un hombre tan versado en muchas cosas, tan instruído, orientado y libre de prejuicios, en definitiva tan íntegro, como sea posible, y permanecer así. Ningún hombre tiene en sus manos más medios para hacer propio de una forma fácil este estilo superior de la humanidad que un Rey. A través del trato y la formación continua puede mantenerse siempre joven. Un Rey mayor hace un Estado tan melancólico como él mismo es. De qué modo tan asequible puede instruirse el Rey en los progresos científicos de la humanidad. Posee doctas academias. Si él se sirviera para su propia consideración y disfrute de estos infórmenes completos, exactos y precisos sobre el estado precedente y presente de la literatura en general —infórmenes concluyentes sobre los acontecimientos más dignos de conocimiento en todo lo que a los hombres en cuanto tales interesa—, resúmenes de los libros más excelentes y observaciones sobre los mismos, referencias a las obras de arte, finalmente, requiriese propuestas para la promoción de la cultura científica entre los súbditos, para la acogida y apoyo de operaciones esperanzadoras

y significativas, y de pobres y muy prometedores eruditos, y para llenar lagunas científicas y el desarrollo de nuevos núcleos literarios, y organiza- ra quizá encuentros, entonces ésto le pondría en posición de colocar su Estado entre otros Estados, y abarcar de una ojeada su nación en la huma- nidad y a sí mismo en general, y formarse aquí de hecho para hombre regio. Caería extenuado de esfuerzo ante la excesiva lectura, saborearía en extractos los frutos de los estudios europeos, y prorrumpería en breve con fuerzas nuevas y potentes en aplicadas reflexiones de esta materia depurada y examinada, y se divisaría desde lo alto del siglo en un elemento puro. ¡Qué vislumbradora llegaría a ser su mirada, qué agudo su juicio, qué elevada su opinión!

39. Un verdadero príncipe es el artista de los artistas; esto es, el director de los artistas. Todo hombre debe ser artista. Todas las cosas son material de bellas artes. La materia del príncipe son los artistas; su voluntad es su cincel: él educa, pone en marcha e instruye a los artistas, porque sólo él abarca de una ojeada la imagen en su totalidad desde el justo punto de vista, porque sólo para él está enteramente presente la gran idea, que presentada a través de fuerzas e ideas unidas, debe ser ejecutada. Un Regente representa un espectáculo infinito y variado, donde el escenario y la platea, actores y espectadores son uno, y él mismo es al mismo tiempo poeta, director y héroe de la obra. Qué encantador, si al igual que con el Rey, es la directora al mismo tiempo la amada del héroe, la heroína de la obra, si se divisa en ella la musa que a los poetas satisface con santo fervor y predispone su juego de cuerdas de un modo dulce y celestial.

40. En nuestros tiempos han acontecido verdaderos prodigios de transubstanciación. ¿No se convierte una Corte en una Familia, un trono en un santuario, un enlace real en una alianza eterna de corazones?

41. Cuando la paloma llega a ser señora de compañía y favorita del águila, entonces se está cerca de la edad dorada o ya se está ahí, aún cuando todavía no se reconozca públicamente ni esté difundido en general.

42. Quien quiera obtener vivamente y de modo agradable la paz eterna, que viaje a Berlín y vea a la Reina. Allí puede convencerse cada cual con claridad, de que la paz perpetua ama sobre todo la cordial legalidad y sólo se deja encadenar eternamente por ella.

43. ¿Qué desearía yo sobre todas las cosas? Os lo voy a decir: una ingeniosa representación de la niñez y la juventud de la Reina. Ciertamente, en el sentido más propio, años de formación femenina. Quizá nada distinto a los años de formación de Natalia²⁸. Para mí Natalia aparece como el retrato fortuito de la Reina. Los ideales deben compararse.

* * *

Aforismos políticos

44. La razón de toda falsedad en pareceres y opiniones es la confusión del fin con el medio.

45. La mayoría de los revolucionarios no han sabido con exactitud lo que querían —forma, o deformidad.

46. Las revoluciones son más bien pruebas contra la verdadera energía de una nación. Hay una energía de lo enfermizo y la debilidad —que actúa de forma más violenta que la verdadera— pero por desgracia acaba con una debilidad aún más grave.

47. Cuando se juzga sobre una nación, la mayoría de las veces se juzga la parte superior visible, la parte admirable de la nación.

48. Ningún argumento es para el antiguo gobierno más perjudicial que aquél que se puede extraer de las desproporcionadas fuerzas de los miembros del Estado, las cuales se manifiestan en una revolución. Su administración debe haber sido tan sumamente defectuosa, que muchas partes llegaron a ser defectuosas y arraigó por todas partes una persistente debilidad.

49. Mientras más débil es una parte, más dispuesta está para los desórdenes y las inflamaciones.

50. ¿Qué son los esclavos? Hombres completamente debilitados y oprimidos. ¿Qué son sultanes? Esclavos incitados con violentas excitaciones. ¿Cómo terminan sultanes y esclavos? Violentamente. —Aquéllos fácilmente

²⁸ Natalia es una figura del *Wilhelm Meister Lehrjahre* de Goethe.

te como esclavos, éstos fácilmente como sultanes, es decir, frenéticos, enfurecidos. ¿Cómo pueden curarse los esclavos? Con una esmerada liberación y formación. Se les debe tratar como Erfrorne. ¿Y los sultanes? Al modo como Dionisio y Craso fueron curados. Con amenazas, ayuno y presiones monacales, para ir avanzando paulatinamente con métodos más confortables. Sultanes y esclavos se encuentran en los extremos. Existen aún muchas clases intermedias hasta el Rey y el auténtico cínico —la clase de las más perfecta salud. Los terroristas y palaciegos pertenecen a la clase siguiente tras sultanes y esclavos— y se convierten unos en otros, como éstos. Ambos son los representantes de ambas formas de enfermedad de una Constitución muy débil.

51. La Constitución más sana bajo un máximo de estímulos representa al Rey, —la misma bajo un mínimo de estímulos— al auténtico cínico. Mientras más iguales son ambos, mientras más fácil e inalterablemente pueden confundir sus papeles, tanto más se acercan sus Constituciones al ideal de la Constitución perfecta. Por tanto, cuanto más independiente viva el Rey de su trono, tanto más es Rey.

52. Todos los estímulos son relativos —son dimensiones— hasta uno que es absoluto —y más que dimensión.

53. La Constitución más perfecta se origina de la incitación y la conexión absoluta con este estímulo. Por él puede ella privarse de todo lo demás —pues él actúa inicialmente más fuerte en la relación que debilita los estímulos relativos, y viceversa. Pero una vez que la ha penetrado totalmente, entonces llega a ser ella completamente indiferente frente a los estímulos relativos. Este estímulo es —*amor absoluto*.

54. Un cínico y un Rey sin ella son sólo títulos.

55. Toda mejora de las Constituciones imperfectas se encamina hacia lo que las hace más capaces para el amor.

56. El mejor Estado consiste en indiferentistas de este tipo.

57. En los Estados imperfectos son ellos también los mejores ciudadanos. Participan en todo lo bueno, se rien plácidamente sobre los modales de sus contemporáneos, y se abstienen de todo mal. Ellos no cambian, por-

que saben que todo cambio bajo estas circunstancias sólo es un nuevo error, y lo mejor no puede venir de fuera. Ellos dejan todo en su dignidad, y así como ellos no les ponen reparos a nadie —así tampoco les ponen a ellos reparos, y en todas partes son bienvenidos.

58. La controversia actual sobre las formas de gobierno es una controversia sobre la ventaja de la edad madura o de la juventud floreciente.

59. República es el fluido respetuoso de la juventud. Donde hay gente joven, hay república.

60. Con el casamiento se cambia el sistema. El casado reclama orden, seguridad y tranquilidad — él desea, como familia, vivir en una familia — en una casa ordenada — busca una auténtica monarquía.

61. Un príncipe sin espíritu de familia no es un monarca.

62. Pero, ¿para qué un único y absoluto padre de familia? ¿A qué arbitrariedad no se está entonces expuesto?

63. El individuo está expuesto en todas las circunstancias relativas de una vez para siempre a la arbitrariedad — y si yo fuera a un desierto — ¿no está expuesto allí aún mi interés esencial a la arbitrariedad de mi individualidad? El individuo en cuanto tal, según su naturaleza, se encuentra bajo la casualidad. En la perfecta democracia me encuentro bajo muchos, en la democracia representativa bajo pocos, en la monarquía bajo un destino arbitrario.

64. ¿Pero no exige la razón que cada uno sea su propio legislador? El hombre debe obedecer únicamente a sus propias leyes.

65. Si Solón y Licurgo han dado verdaderas leyes a la humanidad, leyes generales, ¿de dónde las han tomado? Espero que del sentimiento de su humanidad y de su observación. Si yo soy un hombre como ellos ¿de dónde tomo mis leyes? Pues precisamente de las mismas fuentes — ¿y soy yo entonces infiel a la razón si vivo según las leyes de Solón y de Licurgo? Toda ley verdadera es mi ley — gusta decir y afirmar quien esto quiere. Sin embargo, este decir y afirmar, o la observación del sentimiento originario y su representación no debe ser tan fácil, — de otro modo ¿necesario

taríamos de alguna ley especial escrita? ¿Debe ser acaso un arte? Entonces también aplicar la ley parece suponer de hecho un difícil ejercicio y agudización del juicio. ¿Cómo se originan profesiones y gremios? — de la falta de tiempo y fuerzas del particular. Ningún hombre ha podido hasta ahora aprender todas las artes y ciencias y practicarlas al mismo tiempo — no se puede ser todo en todo. Los trabajos y las artes fueron repartidos. ¿No fue así también con el arte del gobierno? Para seguir la exigencia general de la razón deberían ser también todos los hombres médicos, poetas, etc.. Por lo demás, es aceptado por la mayor parte que en las demás artes los hombres se conforman con ello — sólo el arte del gobierno y la filosofía — a ésto todos creen que pertenece solamente el atrevimiento, y cada cual echa de menos, como experto, hablar de eso, y hacer pretensiones sobre su praxis y virtuosismo.

66. Pero la excelencia de la democracia representativa es ciertamente innegable. Un hombre natural y ejemplar es un sueño de poeta. Con ésto, qué queda — composición de algo artificial. Los hombres más excelentes de la nación se completan unos a otros — en esta sociedad se enciende un espíritu puro de sociedad. Sus decretos son sus emanaciones — y el Regente ideal está realizado.

67. En primer lugar puse en duda a los hombres excelentes de la nación y la inflamación del espíritu puro. No quisiera referirme siquiera a una experiencia tan contradictoria. Es evidente que de materia muerta no puede formarse ningún cuerpo viviente — de hombres injustos, egoístas y doctrinarios no se forma ningún hombre justo, generoso y liberal. Cierto que esto es precisamente un error de una mayoría parcial, y pasará aún mucho tiempo antes de que se consiga un convencimiento general de esta simple verdad. Una mayoría tal no escogerá a los más excelentes, sino por término medio sólo a los más estúpidos y a los más sensatos del Universo. Por los más estúpidos entiendo aquellos para los que la mediocridad ha llegado a ser su naturaleza acabada, la clásica muestra de la gran turba. Por los más sensatos del Universo — los más hábiles aduladores de la gran turba. Aquí no se inflamará ningún espíritu — al menos uno puro — se formará un gran mecanismo — una negligencia — la cual rompe sólo a veces la intriga. Las riendas del gobierno fluctuarán para acá y para allá entre la letra y el que hace el partido. El despotismo de un individuo tiene así la ventaja, ante este otro despotismo, de que al menos allí se ahorra en tiempo y zapatos — cuando se tiene que ver con el gobierno— y aquel

juega con cartas al descubierto, ya que aquí no se sabe siempre en seguida con quién se va a encontrar precisamente el gobierno ese día — y qué caminos resultan más convenientes a seguir.

Cuando el representante es elevado ya a través de la altura — debe llegar a ser más maduro y sincero ¿cuánto más el Regente único? Los hombres serían ya lo que deberían ser y pueden llegar a ser — entonces todas las formas de gobierno serían lo mismo — la humanidad sería regida uniformemente en todas partes, en todas partes según las leyes originarias de la humanidad. Entonces sería elegida en primer lugar la forma más bella, poética y más natural, la forma de la familia — monarquía, — muchos señores — muchas familias — Un señor — ¡Una Familia!

68. Ahora parece entenderse la democracia perfecta y la monarquía en una antinomia indisoluble — la ventaja de una llega a ser compensada con una ventaja contrapuesta de la otra. El pueblo joven está de parte de la primera; serios padres de familia, del lado de la segunda. Esta separación parece motivar una absoluta diferencia de tendencias. Uno ama los cambios — el otro no. Quizá amemos todos en ciertos años las revoluciones, la libre concurrencia, las luchas y tales fenómenos democráticos. Pero estos años pasan de largo para la mayoría — y nos sentimos atraídos por un mundo más pacífico, donde un sol central guía el baile, y se llega a ser preferiblemente planeta, antes que combatir con una lucha demoledora por el baile anterior. Ya se sea, por lo menos, político, religioso, tolerante — se acepta sólo la posibilidad de que un ser racional pueda tener también otras inclinaciones distintas a las nuestras. Esta tolerancia lleva paulatinamente, me parece, al convencimiento sublime de la relatividad de cada forma positiva — y a la independenciam veraz de un espíritu maduro de cada forma individual, que para él no es nada sino instrumento necesario. Es necesario que llegue el tiempo en el que el enteísmo y el panteísmo políticos sean conectados en lo más íntimo como miembros necesarios intercambiables.

* * *